

EL RETO DE LA CULTURA AFRO PARA TRASCENDER EN LOS NIVELES DE LA ORALIDAD EN BUSCA DE EQUIDAD E INCLUSIÓN SOCIAL EN UN MUNDO GLOBALIZADO

Mg. Arbey Chocó Díaz

Unas de las tareas inaplazables que tenemos los afro en la actualidad, es avanzar en el fortalecimiento de los procesos sociales inclusivos en la era de la globalización y la posmodernidad; y para hacerlo bien, debemos comprender con un sentido hermenéutico la veracidad del asunto. Sabemos que no es fácil afrontar esta tarea cuando hemos arrastrado todo un historial negativo de segregación y exclusión en todo el mundo. Estas nuevas posturas nos sitúan en el reto de romper el paradigma de la oralidad, principal característica atribuida a la población afro. Omn unos de los pocos ponentes de la oralidad, le atribuye dos niveles: La primaria que se manifiesta en pueblos que no poseen grafía o escritura, pero con sistemas complejos de comunicación, que les ha permitido, incluso, crear una conciencia histórica. La secundaria referente a las prácticas orales que dependen de alguna manera del texto escrito.

Según lo anterior, han existido dos formas como los pueblos han desarrollado sus complejos sistemas de comunicación, verbal y escrito; siendo ambas técnicas orales; por lo tanto es un error pretender hablar solamente de oralidad como técnica basada en el desarrollo de la mente o simplemente el discurso hablado. Hago énfasis en esta postura, porque en el transcurrir de los años el pueblo afro ha sido tipificado como un pueblo de costumbre netamente oral, hecho cierto, pero simplificada dicha tradición a la mente, y el discurso hablado (lo que se retiene y lo que se habla), sin darle importancia al escritura como elemento de conservación de la conciencia histórica y cultural de los pueblos.

Lo anterior implica, que por concepciones erróneas, los afro hemos estado durante épocas arraigados en el nivel primario de la oralidad, sin trascender en la escritura, y por ello, muchos de nuestros descubrimientos e inventos quedaron huérfanos o simplemente fueron usurpados por otros quienes se llevaban todos los méritos sin dar créditos a los verdaderos autores.

El reto entonces, es romper con este paradigma, sin desconocer la importancia del discurso hablado y la mente, sobre los cuales se basó la construcción de la conciencia

histórica durante muchos siglos, al menos antes del descubrimiento de la imprenta, para ocuparnos del texto escrito, porque, *"lo escrito, escrito está", "las palabras se las lleva el viento"*. En la actualidad, era de la sociedad del conocimiento y de la información, el texto escrito toma otras connotaciones como el hipertexto. Por tanto, es pertinente hablar de otro nivel de oralidad, terciaria o digital; y vale la pena reflexionar sobre el reto de una cultura tal vez estancada como la afro y sus limitaciones para trascender y disminuir brechas sociales en pro de una anhelada inclusión y equidad frente a otras que han logrado mayor evolución.